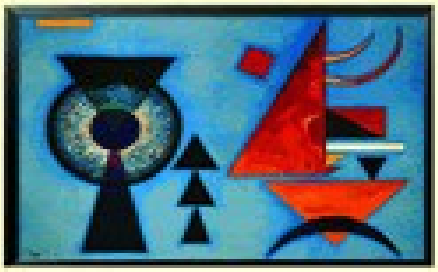
María Malusardi

artista del trapecio



Alción Editora

María Malusardi

artista del trapecio

Alción Editora

Malusardi María
artista del trapecio - 2014 - Córdoba - Argentina
ISBN 978-987-646-431-4

Motivo de tapa: *Corazón blando*, óleo,
101x70 cm, Wassily Kandinsky

ibuk
Biblioteca de Poesía

artista del trapecio

María Malusardi

artista del trapecio

para Marcos, siempre

"... un vacilar peligroso y un peligroso estar de pie."
Friedrich Nietzsche

"Y a cada cual la hora advierte
que debe retomar su camino
en esta cuerda de almas y despojos."
Mario Luzi

hubo un día y no recuerdo si nací y en el trapecio maduré como una fruta herida y si nací canté en la cuna el porvenir mi esclavitud y si soñé con la familia con insectos y si la falta de equilibrio regresara y el cansancio que arrastra la vida en el agua en la palabra: mi cosecha mi excepción mi salto al vacío

hablo del día que caí y ya no supe más de mí ni de mis ceremonias: la
infelicidad el trapecio roto la indigencia del poema

hablo del día que caí porque no supe si nacía o colgada de aquel sueño
respiraba la vida de otros: desde allí narraba con distancia precipicio
dolor: quién levantó los ojos me vio caer y no dijo nada?

un artista del trapecio sobrevive porque sabe: algún día dará el salto
infatigable hacia la pulverizada soledad su agitada introspección el
rumor de sus sombras al tramarse

nadie me vio caer dijeron a coro y recorrieron con intensa ceguera el derrame de mi aptitud

hay una zona rota en el trapecio la misma zona rota en el poema un hueco amargo sentencioso severo un desliz el ardor al caer las marcas de la luz en la mirada y junto a mí los que me aman con indiferencia

di contra una superficie de metal el sabor aceitoso del océano el filo de la escama iniciando un corte mi cara seca y de pronto una lluvia de ojos y no supe si me desmayé a destiempo o me rompí los huesos contra el griterío de las piedras

no estoy ni aquí ni allá ni con uno ni con otro ni conmigo misma repaso mi pasado joven los amantes me visitan y me azotan con pudor no reclaman mi abstinencia ni mi entrega ni me ayudan a nacer ni me limpian el morir y me dejan sola como un vestido absuelto destripado en el trapecio

un cisne en mi cuello roto el suyo partiéndose solidariamente el revuelo de las plumas blancas el charco en el poema y los ruidos del quebrar huelen a hueso: nunca supe si mi ropa desnuda rastrilló su muerte o abrigó mi desaparición

hubo un día y no nací y me vieron todos anunciada y lisa sobre el mural corroborada en el extremo del vacío salté hacia el extremo del cielo nada podía sucederme más que amar en la caída y respiré y confundí el invierno con el último soplo de la humanidad sobre mi cuerpo

ser artista del trapecio asegura eterna identidad con el lenguaje amoroso de las sombras la muerte en las alturas del poema

ser artista del trapecio me da ciertos beneficios: saltar de la ausencia de
mi madre a la ausencia de mi padre de una vez y para siempre

hablo desde el día que caí y no supe más ni de mí ni de mis años ni
del sabor de la papaya ni de la luz que me oscurece cuando escribo

mucho viento un día en el trapecio un vaivén y escalofrío la familia en desventura flor silvestre hilando el sacudir de alas el estruendo el avión que nos arranca el cielorraso de la infancia y ya no hay dónde acudir ni por qué humanidad soñar

intento mi animal de luz en el espacio mientras abandono a mi trapecista

una artista del trapecio llorará por siempre si la vida insiste restaurarse
en el poema y otra vez saltar

inclino la cabeza en el trapecio y la urgencia de la lluvia y los amores
ahogan mi porvenir de náufrago el silencio de mis fronteras

un trapecio o sueño del aire donde guardo las miradas de los condenados al olvido

quedarme en el trapecio es como punzar (sangrar) la tarde el escalón
del que caí el día de mi nacimiento

debería sembrar el poema en el movimiento de los cuerpos el trapecio
y la música abierta del resplandor me dispersan me aúnan me rompen
me arrojan trozo a trozo hasta tus perros hambrientos amontonándose
en la tristeza de tus ojos

alguien apoya los ojos sobre mi caída: el episodio sucede dentro de una música barroca resulta intransferible ese pedazo de infancia en los violines papelitos donde nadie anota sueños viajes que no empiezan ni terminan viajes que alienan el balanceo solitario del trapecio

cómo permanecer en la caída sin un piano de mozart que la vuelva
introspección por encima del ladrido atroz de los paisajes

soy artista del trapecio y sueño una y otra vez con la caída la vida se asombra de las piedras cuando cantan el golpear en mi cabeza sin nostalgia la ausencia del hijo en los padres ausentes la vejez lenta la desaparición del dolor del espanto cuando se ama no es más que una luz una valija ciega encerrada en mi cuerpo dispuesto para la partida

no tengo amantes ni amigos o los tengo a todos sin saberlo nadie rasca la soledad sin herirme la mañana esquila sus anzuelos los larga sobre mí no queda luz ya ni para enhebrar la aguja que me hilvane a la respiración ciega de los murciélagos

he caído del trapecio tantas veces tantas veces he muerto el mundo nunca está donde debería y yo no tengo más quebraduras que el sostén absurdo de mis huesos

si pudiera abrazarte esta mañana escribirte una carta: el dolor es un sexteto de brahms en un baldío y mostrarte la palabra que dañaste en mi cuerpo arrojarte al silencio de la virtud dejarte ciegamente hasta que en mis ojos descanses y en el trapecio descalzarnos el amor revolcándose entre *un vacilar peligroso y un peligroso estar de pie*

ser artista del trapecio es saber que la muerte nace y se aquieta en la música el vacío contempla el salto desde el mar hasta tus ojos clemencia mi cuerpo desnudo testifica y ensobra este poema te busca en el aguijón mientras la abeja liba repentina tu luz entre mis labios

debo declarar admitir un poema es un trapecio que me ensilla se arroja
sobre mí me arranca se va para perderse

veo caer a los padres en la extrañeza de sus dedos ya no sienten el ardor de la cebolla una vez más la vida en el trapecio sabe a café caliente y a bizcocho mientras caigo desayuno y nadie ve que caigo y arrojo terrones de estrella sobre los padres ciegos y nosotros hijos tensos en el hilo de sus costuras gastadas porque cómo no dejarse ir en quienes nos han herido tanto hasta inventarnos

los pájaros me traen el mar lo arrojan como un pañuelo en mis ojos es una ofrenda me dicen un silencio de sal para mis descendientes: no sobran sino ausentan su lugar reclaman su no estar para cuando muera

leo en el agua del mar la llave del cielo en cada roce mariposas en el niño no me dejan dar a luz y escriben en el transcurrir de mi caída la soledad del trapecio el crujido azul la escarcha entre mis piernas

te invito a mi trapecio morir amándonos como el mundo rueda y nos demora un tiempo sobrehumano un trío de cuerdas nos anuda y nos vuelca un precipicio donde la inocencia nos reclama

cómo duele vivir en los ojos de quienes amo cayendo hemos saltado desde el mismo trapecio y no estamos preparados para el cielo mayor donde ya no duele vivir sin embargo las tinieblas despejan el sueño y regreso a los ojos de quienes amo y percibo en el abrazo los colores de sol intenso la música que el extravío acordeona

ser artista del trapecio y aguantar sin caer o cayendo ser artista del trapecio y la familia galopar sobre mis hombros la granada el precipicio dentro de mis ojos secos de lentitud de cadáveres

hablo del día que caí y ya no supe si habitar la espina o recluirme en el viento o en la boca de mi madre arder en la boca de mi padre desistir en la boca del destiempo organizar mis trapos mis guijarros y en el fin de la escritura respirar la muerte de mi descendencia

un artista del trapecio carga a sus heridos debajo de sus párpados como piedras carga y avanza por la cuerda su canasta de residuos y maniobra un palo de amasar cava regiones anchas donde el canto es agua una escalera en el aire su rincón su vaso desdichado añicos ojos cortantes como labios de acero: el cielo llueve muertos cuando el mirar acecha

cae la mesa de cumpleaños el trapecio vibra la familia se dispersa pedacitos de torta pájaros sin cielo no hay accidente es natural ante cada inclinación de la mirada la tristeza incalculable de una vela sin llama el vaciamiento de la tarde a borbotones sobre los cuerpos

en el cumpleaños de mi madre ya no hay música desde el vacilar del trapecio intentamos romper lo roto del destino y rearmarlo otra vez castillos en el aire castillos en la arena castillos debajo de las flores

un artista del trapecio tropieza con un trozo de sí el lugar es tan grande y tan pequeño suspensión del tránsito se acomoda el color de la tristeza y cuando cae la traición del golpe la vanidad un azulejo partido mi cara contra el piano de mi madre

hablo del día que caí cuando la tempestad cortaba en tiras la piel de mi casamiento y me acercaba al borde demacrado de la trompeta hablo del día que deslizándome por el chorro de la música caí por fin y denuncié la rabia la desafinación de las orquestas ante un tribunal de muertos

mi madre acuclillada (acuchillada) en su tristeza pare hijos tontos como flores pare espinas como hijos pare laúdes descosidos como ruedos vestidos sin cuerdas sin embargo canta y mece el trapecio en el charco de su destierro

suelo cantar durante el balanceo antes de morir y morderme para enraizar las zonas de mi martirio busco con la punta de los dedos de los pies la esencia de mis orillas el origen del mar en mi sombra el redil de la voluntad un desecho del cielo cae y comparece ante el desastre

hubo un día y no nací y supe del aire erosionando mi trapecio así acondicioné el movimiento del arco el rasurar de la cuerda un espacio una medida para mi infancia una razón para morderme el labio transgredir la sangre acorralada el ruego del coágulo su deshabitarme apresurado

flores en los ojos de tus muertos tanto miran sobre tu espalda animal tristísimo pesa tu barco cansado derrotero sin agua te invito a cantar quedarte en el trapecio no será la espuma de los días sino un balancearse un amarse en el último escalón del precipicio el reloj de nuestra noche sincera

ser artista del trapecio no resuelve ni el desván desolado de mis ojos ni el desequilibrio de mis comensales ni su hambre así vos y yo atravesamos el derrumbe de la vacilación el bosque incendiado entre mis piernas mientras te abrazo en la caída

qué es lo que no puedo decir que es lo mismo que no puedo callar y el caballo que aplasta con su peso mi poema

un desaparecer un borrarse lento un trapo un rasquetear el espejo y que la figura demacrada del trapecio calle para siempre

y ahora que callé ya no puedo más que hablar ni sobre este incienso de *almas y despojos* ni sobre este peligro el aire en el vaivén: callo el día que caí porque supe todo de mí y del final de mis ceremonias

Datos de la Autora

Página personal: www.mariamalusardi.com.ar

Email: info@mariamalusardi.com.ar

Publicó los libros de poesía:

* *Payaso Rojo (Ed. La lámpara errante, 1989)*

* *El accidente (Ed. Mascaró, 2001)*

* *la carta de vermeer (Ed. Alción, 2002)*

* *variaciones en la niebla (Ed. Alción, 2005)*

* *diálogo con pescadores (Ed. Alción, 2007)*

* *museo de postales (Ed. El Suri Porfiado, 2008)*

* *trilogía de la tristeza (Ed. Alción, 2009); finalista del Concurso de* * *Poesía Olga Orozco 2008, cuyo jurado estuvo integrado por Antonio Gamoneda, Gonzalo Rojas, Juan Gelman y Jorge Boccanera.*

Su obra poética *figura en varias antologías. Entre ellas, cabe destacar el volumen* ***Animales distintos*** *(2008), editado en México, que reúne poetas mexicanos, argentinos y españoles nacidos en la década del 60.*

Publicó poemas en diversos medios del país y el exterior, como en las revistas argentinas "Locos (Cultura y Utopías), "Barataria", "Apofántica" y en el suplemento cultura "Ñ" de Clarín (02/06/2007). También en la revista catalana "Lateral" y la mexicana "Cantera Verde". Y en "Teína" y "Tríada", entre otras publicaciones electrónicas.

Narrativa

Ha escrito y publicado cuentos. En este género, fue seleccionada dos veces (1995 y 1996) en el Concurso Nacional de Cuentos "Desde La Gente", organizado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Ambos textos, **Trío Suspendido y Tinta Roja***, fueron publicados respectivamente en los volúmenes "Premiados" y "Premiados II". En 2007, obtuvo una mención en el Concurso Manuel Mujica Lainez, por su cuento* **Bruno**. *Algunas otras de sus narraciones breves están dispersas en antologías o permanecen inéditas.*

Periodismo

Trabajó en el diario **Clarín (1991 - 1996).**

Realizó la producción literaria y artística de los micros televisivos **"La otra voz – Poesía por actores"***, emitidos durante 1996 y 1997 como separadores en los canales de cable (El canal de la mujer y Bravo).*

Fue redactora y editora de contenidos de la web Interactiv, página que producía el canal de cable VCC (1995 - 1997).

Ha tenido a su cargo las secciones de difusión **"El cuento" y "El taller"**

(2001 - 2002), en la revista argentina dominical **Nueva,** *medio en el que trabajó desde 1998 hasta 2002, además, produciendo artículos culturales de investigación y reportajes.*

Tuvo a su cargo la sección **"Huellas"** *(biografías de artistas y escritores) en la revista de turismo* **"Lugares" (2003 – 2005).**

Participó como entrevistadora en la **Audiovideoteca de Escritores Argentinos** *(entrevistas a escritores y archivo), dependiente de la Subsecretaría de Comunicación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.*

Durante el período 2003 - 2006, escribió sobre arte, teatro y literatura en la revista **Debate**.

Colaboró en diversos medios de su país como la revista cultural **El Arca**, *el suplemento cultural del periódico* **Perfil**, *suplemento literario de* **La Gaceta de Tucumán**, *diario* **El siglo** *de Tucumán y las revistas* **1300 km, La costurerita y Nómada.**

Algunas otras actividades literarias

Preparó la antología de cuentos y poesías **13 de Espanto**, *para la colección Primera de Editorial Sudamericana.*

Integró -entre otros-, el jurado de preselección del concurso Cuento Joven 2003 y 2004 organizado por el Museo Nacional de Bellas Artes.

Actualmente

Como docente, dicta la materia Técnicas de la Información (géneros de periodismo gráfico) en la escuela de periodismo **TEA.**

Colabora en medios gráficos culturales de su país, como la Revista Nómada y La costurerita, entre otras.

Dicta talleres de lectura y escritura en forma privada y en

instituciones públicas.
Realiza, desde el año 2000, trabajos de corrección de estilo y edición, de manera free lance, para diversas editoriales, productoras de contenidos y particulares.

Epub Validado: http://validator.idpf.org/

EPUB Validator (beta)
Results
Detected version: EPUB 2.0

Results: *Congratulations! No problems were found in malusardi_artista_del_trapecio.epub.*

ibuk
Biblioteca de Poesia